

**MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE UCRANIA
UNIVERSIDAD NACIONAL LINGÜÍSTICA DE KYIV**

**Facultad de Filología Románica y Traducción
Departamento de Filología Hispánica, Neogriega y traducción**

**Trabajo de curso en lingüística sobre el tema:
«Evolución de las perífrasis verbales en los textos españoles»**

Autorizado a la defensa

« ____ » _____

De la estudiante del grupo MLi04-40
de la facultad de Filología Románica y Traducción

Educación a tiempo completo,
programa educativo y profesional

Lengua y literatura españolas, segunda lengua extranjera, traducción

en la especialidad 035 Filología

Anastasiia Zhutnik

*Jefe de departamento de Filología
Hispánica y Francesa*

_____ Olena Zaltiesnova

(Firma)

(nombre, apellido)

Dirigente científico:

Candidata en ciencias filológicas,
docente Halyna Sudorzhenko

(grado, título universitario, nombre, apellido)

Nota _____

Calificación final _____

Evaluación ECTS _____

АНОТАЦІЯ

Робота присвячена аналізу іспанських перифразних конструкцій, які є важливими для розуміння граматичної структури мови та її функціональних аспектів. В роботі розглядаються теоретичні основи вивчення перифраз у сучасній лінгвістиці, класифікацію перифраз за формальними та семантичними критеріями, а також особливості їх формування від старокастильського до ранньоіспанського періоду.

В роботі аналізується історична трансформація перифраз від середньовіччя до сучасності, що включає перехід від синтетичних до аналітичних конструкцій. Використаний описовий і порівняльний методи, зокрема діахронічний аналіз, для виявлення змін у використанні перифразних форм.

Метою роботи було дослідити еволюцію та діахронічні варіанти вербальних перифраз, а також їхню функціональність та семантичну релевантність у модуляції мовного повідомлення.

Ключові слова: дієслівні перифрази, граматикалізація, аналітизм, допоміжне дієслово, семантика.

PLAN

INTRODUCCIÓN.....	5
PARTE 1. BASE TEÓRICA DEL ESTUDIO DE LAS PERÍFRASIS VERBALES EN LA LINGÜÍSTICA MODERNA	
1.1.El concepto de perífrasis verbal en la lingüística románica de los siglos XX-XXI.....	8
1.2 La gramaticalización en los estudios de los romanistas.....	14
1.3 Criterios para definir las perífrasis como unidades analíticas en el sistema gramatical del español.....	20
Conclusiones de la parte 1.....	25
PARTE 2. PECULIARIDADES DE LA FORMACIÓN DE PERÍFRASIS VERBALES CON INFINITIVO, GERUNDIO Y PARTICIPIO	
2.1 Clasificación de las perífrasis verbales según criterios formales y semánticos.....	27
2.2 Formación de perífrasis verbales en los textos del castellano antiguo "El Cantar del Cid".....	33
2.3 Formación de perífrasis verbales en textos del periodo castellano medio.....	40
2.4.Formación de perífrasis verbales en textos del español moderno temprano	42
2.5.Rasgos semánticos y funcionales de las perífrasis verbales.....	47
Conclusiones del la parte 2.....	48
CONCLUSIONES GENERALES	50
BIBLIOGRAFÍA.....	52

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el español es una lengua de enorme relevancia global, hablada por más de 580 millones de personas en el mundo. Comprender sus mecanismos gramaticales no solo enriquece el conocimiento lingüístico general, sino que también mejora la pedagogía y las estrategias de enseñanza del idioma, la traducción y la elaboración de tecnologías del lenguaje. Las perífrasis verbales son especialmente significativas en este contexto, ya que proporcionan una ventana a la modalidad, la temporalidad y la aspectualidad del español, aspectos fundamentales para la interpretación del significado en comunicación real. La relevancia de estudiar las perífrasis verbales radica en su omnipresencia y utilidad en la modulación del discurso.

Además, tras analizar los trabajos de los lingüistas de la última década, podemos ver que la perífrasis sigue siendo un tema incompletamente estudiado, muchos investigadores no se han puesto de acuerdo sobre su definición. La falta de consenso sobre su definición exacta y los criterios para clasificar diferentes construcciones como perífrasis dificultan la estandarización de su estudio.

El estudio de las perífrasis también es complicado por su evolución diacrónica y sincrónica. Históricamente, estas formas han evolucionado de maneras que pueden ser difíciles de rastrear, complicando la comprensión de su origen y desarrollo. Sincrónicamente, el uso variado de las perífrasis entre los diferentes dialectos del español añade otra capa de complejidad. Lo que es gramatical en un dialecto puede ser menos preferido o incluso inaceptable en otro, y estas diferencias geográficas deben ser meticulosamente documentadas y analizadas.

Así que en este trabajo, **objetivo de investigación** es explorar en profundidad las perífrasis verbales del español, tanto en su conformación histórica como en su aplicación contemporánea. El trabajo pretende no solo documentar la evolución y las variantes diacrónicas de las perífrasis verbales, sino también examinar su funcionalidad y relevancia semántica en la modulación del mensaje lingüístico.

Objeto de investigación son las paráfrasis verbales en español moderno, particularmente aquellas construcciones que combinan un verbo auxiliar con una forma no personal del verbo (infinitivos, gerundios y participios), que conjuntamente contribuyen a expresar significados gramaticales de aspecto, tiempo, modo.

Deben ser realizadas una serie de tareas:

1. Definir el concepto de perífrasis verbal dentro de la lingüística románica, considerando los avances teóricos del siglo XX y XXI.
2. Establecer criterios claros para identificar estas construcciones dentro del sistema gramatical del español.
3. Clasificar las perífrasis verbales según criterios formales y semánticos.
4. Analizar comparativamente la formación de perífrasis verbales en diferentes estadios históricos del español.
5. Examinar las funciones y rasgos semánticos de las perífrasis verbales en un marco de gramaticalización.

Sujeto de investigación: el corpus de este estudio incluirá textos literarios y documentales de diferentes períodos del español, con especial atención en "El Cantar del Cid" , "Don Quijote de la Mancha", "Milagros de Nuestra Señora", novela picaresca "El Lazarillo de Tormes", "Segunda parte de la vida de Guzmán de Alfarache" y "Historia de la vida del Buscón llamado Don Pablos"

Meta de la investigación: el objetivo principal es elucidar cómo las perífrasis verbales han evolucionado en la lengua española y determinar su impacto en la estructura gramatical y funcional del idioma. Esto contribuirá a una mejor comprensión de los mecanismos de cambio lingüístico en las lenguas romances y reforzará el entendimiento teórico y aplicado de la gramática española.

La metodología de la investigación empleada incluye el análisis descriptivo y comparativo, apoyado en comparación sincrónica y análisis semántico-funcional.

La estructura: el trabajo está dividido en dos partes principales: la primera se enfoca en la base teórica de las perífrasis verbales, mientras que la segunda parte examina su aplicación y evolución a través de textos históricos del español. Cada parte concluye con una sección de conclusiones que sintetiza los hallazgos.

Palabras clave: perífrasis verbales, gramaticalización, analiticismo, verbo auxiliar, semántica.

PARTE 1. BASE TEÓRICA DEL ESTUDIO DE LAS PERÍFRASIS VERBALES EN LA LINGÜÍSTICA MODERNA

1.1. El concepto de perífrasis verbal en la lingüística románica de los siglos XX-XXI

Las perífrasis verbales constituyen una categoría compleja dentro de los estudios gramaticales. Además, el uso frecuente de la perífrasis verbal en la lengua es popular debido a su forma, que lleva rasgos de figura estilística. Esto ha dado lugar a la publicación de numerosos trabajos dedicados a su análisis. No obstante la abundancia bibliográfica, hoy día esta noción todavía presenta muchas aristas conflictivas tanto respecto del enfoque con que abordar el tema como en lo relativo a la extensión en que ha de considerarse el concepto mismo de perífrasis, lo que lleva al debate sobre la inclusión o no de los diferentes casos. En este capítulo, exploraremos el concepto de perífrasis verbal y su relevancia en el análisis lingüístico.

Existen diferentes denominaciones para las perífrasis verbales, como derivados verbales, voces perifrásticas, conjugación compuesta, entre otros. Por ejemplo, Samuel Gili Gaya, un destacado lingüista y gramático español, propuso el término “frase verbal” para describir estas estructuras [17]. Sin embargo, la terminología empleada para referirse a las perífrasis verbales es variada y ha evolucionado a lo largo del tiempo. Andrés Bello se refiere a ellas como derivados verbales [5]. Rodolfo Lenz las denomina “formas verboides”, considerando tres ámbitos diferentes: formales, funcionales y semánticos [25]. Guillermo Rojo y Félix Fernández de Castro proponen el término “complejo verbal”, y también hacen uso del concepto de “lexema del elemento no conjugado” en función perifrástica [32].

El término de perífrasis o circunloquio proviene de la antigua escuela retórica griega (desde περιφρασις, literalmente “explicar alrededor”)[6]. Es fruto de la suma de las partes griegas: el prefijo "peri-", que es sinónimo de «alrededor»; el verbo "phrazein", que significa «explicar»; y el sufijo "-sis", que se usa para indicar «acción». Se trata de una figura que se empleaba para expresar algo por medio de un rodeo. Este concepto ya fue descrito en el siglo III a.C. por el gramático latino Diomedes en su obra "Ars grammatica" [12].

Durante los últimos cien años, ha habido diversos cambios en la concepción de las perífrasis verbales en el ámbito de la lingüística española, desde las primeras descripciones de Bello hasta las investigaciones más contemporáneas, las cuales han arrojado una mayor comprensión sobre este fenómeno lingüístico. Existe un consenso general en torno al concepto principal de las perífrasis verbales, que se refiere a las construcciones que involucran un verbo auxiliar en forma personal junto con una forma no personal del verbo, ya sea infinitivo, participio o gerundio.

Dado el notable desacuerdo entre diversos estudios y monografías, se propone llevar a cabo un estudio historiográfico exhaustivo sobre estas construcciones verbales.

Uno de los primeros trabajos en gramática española que estudia las perífrasis verbales de manera sistemática lo realiza Rodolfo Lenz. Lenz escribió su obra "La oración y sus partes" en 1935, donde sostenía que el español cuenta con voces perifrásticas que se encuentran al mismo nivel que las voces activa, media y pasiva [25]. Él define las perífrasis verbales como "formas verboides de algún verbo conceptual con verbos auxiliares, que expresan alteraciones en las relaciones del verbo conceptual parecidas a las que se indican por la conjugación simple". Lingüista estableció dos criterios clave para identificar las perífrasis verbales: la gramaticalización y la presencia del pronombre clítico "lo". Basándose en estudios del indoeuropeo, argumentó que las primeras formas verbales surgieron de construcciones perifrásticas. Para Lenz, estas construcciones perdidas se recuperan en las lenguas modernas a través de las perífrasis verbales, predominantes en las lenguas romances. Podemos decir, que inauguró el estudio de las perífrasis verbales en la gramática española y defendió su importancia, destacando que no deben ser simplemente formas inconscientes del habla popular.

Otra obra considerada "clásica" en el contexto del estudio de la paráfrasis es "Curso superior de sintaxis española", escrito por Samuel Gili Gaya [17]. En su obra, el lingüista prefiere llamar a las perífrasis verbales "frases verbales", relacionándolas con otras clases de frases. Gili Gaya define la perífrasis como el uso de un verbo auxiliar conjugado seguido de infinitivo, gerundio o participio, con "que" o una preposición entre ambos. La clave para

identificar una frase verbal, en su opinión, es el vaciamiento léxico del verbo auxiliar, indicando que se utiliza como auxiliar al haber perdido su significado propio.

En español, una de las primeras monografías sobre el tema de perífrasis es la de Roca Pons "Estudios sobre perífrasis verbales del español" (1958). Él define la perífrasis verbal como la unión de un verbo auxiliar con una forma nominal de un verbo conceptual, como el participio, gerundio o infinitivo [33]. Continuó el trabajo de Roca Pons y demostró que las perífrasis constituyen una categoría autónoma.

El siguiente gran trabajo fue "Gramática Española" de Juan Alcina Franch, José Manuel Blecua, escrita en 1975. Los autores definen las perífrasis verbales como entidades bipredicativas, lo que implica una estructura que combina un verbo personal con uno no personal. Esta estructura permite expresar una nueva idea verbal que se añade a la anterior. Identifican dos tipos de bipredicaciones: aquellas como "está estudiando" donde hay una unidad de sentido marcada por el matiz del verbo principal, y aquellas como "vino gritando" donde cada predicación mantiene su independencia conceptual [3].

En las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado, se desarrollaron nuevos enfoques para estudiar las perífrasis verbales. Se abordaron desde procedimientos sintáctico-semánticos y funcionales como Leonardo Gómez Torrego, en su obra "Perífrasis verbales" (1988). En su libro Gómez Torrego establece criterios formal, sintáctico y semántico. Define la perífrasis verbal como la unión de dos o más verbos que forman un único núcleo del predicado. Pero argumenta que la gramaticalización total o parcial de un verbo auxiliar no es un criterio confiable para definir las perífrasis verbales, por que ay casos donde el verbo auxiliar conserva su significado original. Identificar cuándo un verbo empieza a perder su significado original es complicado. Aunque en la mayoría de los casos el verbo auxiliar está gramaticalizado, Gómez Torrego utiliza procedimientos formales para caracterizar las perífrasis verbales [20].

Real Academia Española en 1983 define las perífrasis verbales como un verbo auxiliar conjugado seguido de un infinitivo, gerundio o participio, a veces precedido por "que" u otra preposición. Estas construcciones añaden matices expresivos al verbo, sin

alterar su función. Esta definición es consistente con la ofrecida por el Diccionario de la RAE en 2001, donde las perífrasis se equiparan a circunlocuciones, descritas como una forma de expresar algo de manera más elaborada o bella que usando menos palabras [30].

Emilio Alarcos Llorach [2] destaca las perífrasis verbales como unidades que funcionan como un solo verbo, compuestas por un verbo personal y una forma derivada. Estas tienen una función sintáctica única como núcleo oracional. El verbo personal, llamado auxiliar, modifica la noción del derivado, denominado auxiliado. La prueba para identificar una perífrasis es reemplazar el segundo componente por "lo" o "ello"; si es posible, no es una perífrasis. Alarcos Llorach enfatiza la doble determinación semántica y sintáctica de las perífrasis verbales para su existencia. Estas estructuras tienen una funcionalidad dual en el sistema del idioma, aunque están restringidas en su grado de gramaticalización.

La Gramática del Español de Ángel López García, publicada en 1998, introduce un enfoque innovador llamado Gramática Liminar o Perceptiva. Este autor propone una nueva manera de entender las perífrasis verbales [26].

El concepto central en este enfoque es la idea de la oración como una estructura perceptiva compuesta por dos partes: la Escena y el Marco. La Escena representa la información principal o lo que se destaca en la oración, mientras que el Marco es el contexto o fondo en el que se sitúa la Escena. Cada uno de estos elementos puede dividirse en subcomponentes, como Figura (F) y fondo (f), y hay una frontera que contiene elementos de ambos (F/f).

En el caso de las perífrasis verbales, el esquema perceptivo se reduce a niveles inferiores, pero la frase resultante conserva la funcionalidad específica que tenía en la oración original. Es decir, la estructura de la frase se hereda de la oración completa. Tanto la Escena como el Marco pueden reducirse, pero delimitar el Marco puede ser más complejo debido a que sus elementos son opcionales. Una frase verbal, o verboidal, se forma a partir del Marco contraído. Esta frase tiene como núcleo un verboide, que es una estructura que se origina en la frontera F/f del Marco y se apoya en una frase verbal, que a su vez tiene un núcleo tipo F/f. El verboide, al ser parte del fondo, no puede constituir una perífrasis por sí

solo. Está ubicado en la frontera "F/f", lo que permite que muchas perífrasis intercalen una preposición entre el auxiliar y el verbo principal.

La Gramática Liminar o Perceptiva propuesta por Ángel López García ofrece un enfoque novedoso para analizar las perífrasis verbales.

Un enfoque muy interesante del estudio de las perífrasis fue propuesto por Roland Langacker en 1991, que las considera desde el punto de vista de la gramática cognitiva [24]. En la Gramática Cognitiva, la sintaxis, la semántica, la pragmática y el léxico forman un continuum en dos niveles: semántico y fonológico. Según Langacker, las perífrasis verbales no son formas gramaticalizadas, ya que toda estructura sintáctica es semántica. Su gramática no clasifica las perífrasis verbales, pero reconoce su importancia en el sistema verbal y su capacidad de portar significados distintos. Langacker aborda las perífrasis al estudiar la determinación de la frase verbal, especialmente cuando varios auxiliares se combinan, sugiriendo que el orden de aparición está funcionalmente motivado como un "camino epistémico" [24].

Cada lingüista abordó la definición de perífrasis de forma diferente. Sin embargo la mayoría de los gramáticos españoles coincide en la opinión común de que la perífrasis verbal adquiere un sentido nuevo que muchas veces tiene relaciones sinonímicas con los verbos u otras construcciones. Y como García González se centra en definir las perífrasis verbales, coincidiendo con otros en que estas consisten en un verbo conjugado unido a un verbo no personal mediante diferentes estructuras [15].

Sin embargo, el problema de la definición de prefijo seguía pendiente, la mayoría de las definiciones eran demasiado vagas y las que se proponían a menudo no se correspondían con la realidad; faltaban tanto un análisis detallado sobre la relación sintáctico-semántica entre los elementos de la construcción como precisión en la terminología empleada.

Se observa una distinción en la clasificación de las frases verbales. Algunos lingüistas las separan en dos grupos: las gramaticalizadas y las léxico-sintácticas, donde las primeras pierden su significado independiente y adquieren nuevas cualidades dentro de la oración. Por ejemplo, Emilio M. Amador adopta una perspectiva que no diferencia entre los verbos

que han perdido su significado original y aquellos que lo conservan plenamente en las frases verbales; todos los verbos en formas personales son etiquetados como auxiliares. [32]

El tratamiento de las perífrasis en los diccionarios generales del español actual refleja una evolución conceptual. Por ejemplo, el Diccionario de la Lengua Española define una perífrasis verbal como una construcción sintáctica predicativa compuesta por un verbo auxiliado y un verbo auxiliar, formando un solo predicado complejo. Los auxiliares pueden estar conjugados o no, y el auxiliado puede ser un infinitivo, gerundio o participio, con o sin preposición; también aportan información de tiempo, modo, aspecto, persona y número, mientras que el auxiliado actúa como predicado principal [31].

La cohesión entre las formas verbales permite cierta flexibilidad sintáctica, como la anteposición de pronombres átonos. Las perífrasis se clasifican según la forma no personal del verbo auxiliado y la aportación semántica del verbo auxiliar. Algunos verbos plenos pueden comportarse parcialmente como auxiliares, como "querer", mostrando propiedades similares pero no idénticas.

La interpretación de una secuencia como perífrasis depende de la presencia de un verbo auxiliar. La oposición entre verbos plenos y auxiliares puede ser radical, pero algunos verbos pueden comportarse como semiauxiliares debido a propiedades gramaticales específicas.

La definición del "Glosario de términos gramaticales de la Real Academia Española" centrándose en aspectos como la estructura sintáctica, la función de los verbos auxiliares y auxiliados, así como la flexibilidad sintáctica y la clasificación de las perífrasis según criterios semánticos y gramaticales. Su definición va más allá que los trabajos anteriores al proporcionar ejemplos detallados y tratar cuestiones más específicas como la elipsis del sintagma verbal, la cohesión entre perífrasis verbales, la flexibilidad sintáctica y la distinción entre verbos plenos, auxiliares y semiauxiliares.

Y mientras los trabajos de los lingüistas del siglo XX ofrecen una visión general y comparativa de las diferentes aproximaciones al estudio de las perífrasis verbales en la

gramática española, la definición del GDUEA proporciona una explicación más técnica y detallada de los aspectos estructurales y funcionales de las perífrasis verbales [16].

1.2 La gramaticalización en los estudios de los romanistas

Comprender plenamente las perífrasis en español va más allá de un análisis superficial de su composición léxica y sintáctica y implica sumergirse en el proceso de gramaticalización que las ha moldeado a lo largo del tiempo. Además, la gramaticalización no solo nos proporciona insights sobre el pasado de las perífrasis verbales, sino que también arroja luz sobre su futuro y su posible desarrollo.

En la historia de la ciencia lingüística, el término "gramaticalización" se ha definido de muchas maneras, lo que refleja distintos puntos de vista sobre el proceso de desarrollo de las estructuras gramaticales en una lengua. A pesar de ello, aún no existe una definición única y generalmente aceptada de gramaticalización. Se cree que el término "gramaticalización" fue utilizado por primera vez por el famoso lingüista francés Antoine Meillet [27]. Meillet no ofrece una definición propia del término, pero lo utiliza en el contexto de la adquisición del estatus gramatical de una palabra que antes era autónoma. Esta interpretación del concepto de "gramaticalización" fue casi la única durante varias décadas y se utiliza ampliamente incluso en la lingüística moderna.

La visión tradicional, propuesta por Antoine Meillet, considera la gramaticalización como el paso de una palabra autónoma a un elemento gramatical, con un movimiento secuencial de lo léxico a lo gramatical, y luego a lo morfológico. Esta perspectiva sigue siendo dominante en la literatura sobre gramaticalización. Sin embargo, la definición de Jerzy Kurylowicz en 1965 amplía este concepto al considerar la gramaticalización como el aumento del rango de un morfema desde lo léxico a lo gramatical o de un estado menos gramatical a uno más gramatical [23].

Aunque se usa principalmente "gramaticalización", también se mencionan "gramatización" y "gramaticización" como términos similares. No hay diferencia significativa entre ellas según Heine, Claudi, Hünemeyer, Traugott, pero Girón Alconchel

argumenta que la gramaticalización y la gramatización son procesos opuestos [22]. La gramaticalización implica un cambio continuo en la gramática, mientras que la gramatización estabiliza el lenguaje y crea herramientas lingüísticas. Se sugiere que la gramatización marca el final de la gramaticalización.

La definición de Meillet siguió siendo dominante durante mucho tiempo. Sin embargo, investigaciones recientes han presentado una perspectiva novedosa en la teoría de la gramaticalización, destacando la importancia del contexto pragmático en este proceso. Este enfoque se basa en los principios propuestos por Givón [18] y su cadena:

Discurso > sintaxis > morfología > morfofonémica > cero

Por "discurso" se entiende un orden de palabras relativamente libre, pragmático (no sintáctico). El "cero" suele considerarse el final de la gramaticalización. En este concepto, se ha argumentado que tanto el contenido fonético como el semántico de una forma disminuyen a medida que avanza el proceso de gramaticalización.

Los seguidores de esta tendencia, como Traugott E.C. [36] y Company [7], han reorientado la gramaticalización hacia el contexto, enfatizando que los lexemas se gramaticalizan solo en contextos altamente específicos y bajo condiciones pragmáticas definidas.

Traugott describe la gramaticalización como "el proceso por el cual al material léxico en un contexto pragmático y morfosintáctico muy restringido se le asigna una función gramatical, y una vez gramatical, se le asigna una función cada vez más gramatical, similar a la de un operador" [36].

Dentro de esta gramaticalización, que considera la influencia de fenómenos extralingüísticos en la evolución del lenguaje, se distinguen dos posturas según Cifuentes Honrubia (2003): la pragmático-discursiva, donde la gramaticalización responde a fenómenos pragmáticos; y la cognitiva, donde la gramaticalización está motivada por la estructura conceptual humana y fenómenos metafóricos [11].

Manuel Pérez Saldanya sitúa la gramaticalización como una de las tres modalidades del cambio morfosintáctico, donde una unidad pierde su significado léxico y se convierte en una unidad morfológica, adquiriendo significado gramatical. En cuanto a su origen, algunos autores como Eve Sweetser sugieren que se origina a partir de procedimientos metafóricos [34], mientras que otros como Elizabeth Traugott y Ekkehard König argumentan que la metonimia es el proceso predominante. Según ellos, esto implica que un elemento léxico, al ser frecuentemente utilizado en contextos específicos, pierde gradualmente su significado original, pero adquiere un nuevo significado como "marcador" de esos contextos.

En cuanto a las causas del proceso de gramaticalización, Maria Josep Cuenca y Joseph Hilferty [10], destacadas lingüistas romanistas, proponen dos hipótesis distintas. La primera, la de la gramática emergente, sostiene que a través de la gramaticalización se codifican relaciones gramaticales que antes no lo estaban o lo estaban de manera diferente. Esta hipótesis sugiere que la gramática es un proceso dinámico que tiende a estructurar lo que inicialmente era una estrategia comunicativa. Por otro lado, la hipótesis de la subjetivación se enfoca en el hablante como el agente del cambio lingüístico, al ir progresivamente subjetivando sus mensajes.

Un poco más tarde, en 2003, la lingüista Concepción Company Company identificó en su obra otras tres razones de la aparición de la gramaticalización, estas incluyen la ambigüedad, la falta de integración en un paradigma (El caso de "cuyo", que no se asemeja formalmente a otros elementos del sistema con los que comparte funciones como los posesivos y relativos) y la frecuencia de uso. [8]

Respecto a las características del proceso Pérez Saldanya, Cuenca, Hilferty sostienen puntos comunes: su naturaleza unidireccional, su carácter gradual en lugar de repentino, y su transición desde el léxico al gramatical, involucrando hasta seis niveles lingüísticos diferentes (morfológico, fonológico, léxico, distribucional, de frecuencia y semántico).

elemento léxico > palabra gramatical > clítico > morfema flexivo.

Este proceso gramaticalización puede ilustrarse a través del estudio de las perífrasis, como se señala en el análisis de "habeo + infinitivo" realizado por Cuenca y Hilferty:

Fase 1. De elemento léxico a palabra gramatical: el verbo transitivo *habere*, similar a "tener", se convierte en un auxiliar al acompañar a otro verbo en infinitivo (ejemplo: *cantare habeo*).

Fase 2. De palabra gramatical a clítico: el auxiliar se fusiona progresivamente con el verbo principal, perdiendo su independencia fonética y sintáctica (*cantare habeo* > *cantar he*).

Fase 3. De clítico a morfema flexivo: el elemento fusionado se convierte en un morfema dentro del verbo principal (*cantar he* > *cantaré*).

La distinción entre "auxiliar" y "clítico" (o "adjunto verbal" según Pérez Saldanya) se basa en la gradual pérdida de autonomía durante el proceso de gramaticalización. Sin embargo, determinar cuándo una forma se considera auxiliar o clítico puede resultar problemático debido a la necesidad de cuantificar esta pérdida.

Al estudiar la evolución de un elemento lingüístico durante el proceso de gramaticalización, no debemos olvidar que estamos hablando fundamentalmente de un proceso cognitivo. En este sentido, hay que destacar la obra de María Josep Cuenca y Joseph Hilferty "Introducción a la lingüística cognitiva" [10].

La gramaticalización de una unidad lingüística se alinea con los principios de la Gramática Cognitiva, que establecen un puente entre dos dominios cognitivos distintos: uno más concreto y accesible (dominio fuente) y otro más abstracto y complejo (dominio meta). Este puente se construye mediante mecanismos cognitivos como la metáfora y la metonimia.

En la formación de los verbos auxiliares en las perífrasis verbales, se encuentran las llamadas metáforas categoriales en su base generadora. Estas metáforas implican transferencias de significado desde un dominio cognitivo más concreto hacia otro más abstracto e internalizado.

Por ejemplo, consideremos la frase: "No tengo ganas de bailar ahora, voy a acostarme". Aquí, la idea de futuridad inmediata que aporta el verbo auxiliar "voy" se explica mediante la gramaticalización de esta unidad, que corresponde a la perífrasis "ir a +

infinitivo". En esta construcción, el significado del verbo auxiliar se debilita parcialmente, pasando del dominio cognitivo espacial propio del verbo pleno al dominio temporal, gracias a la percepción de ambos dominios como estructuralmente similares.

Así, el movimiento físico espacial asociado al verbo "ir" en sus usos independientes se conceptualiza metafóricamente como un desplazamiento abstracto en el tiempo. Esta metáfora permite que el verbo auxiliar "ir" introduzca la perspectiva temporal en la representación mental del proceso verbal expresado por el verbo principal en la perífrasis verbal.

En el ámbito de la gramaticalización de las unidades léxicas verbales, se pueden distinguir diferentes niveles, como lo señalan varios investigadores. Por ejemplo, los auxiliares en las perífrasis verbales como "ir a + infinitivo", "venir a + infinitivo", "deber + infinitivo", "tener que + infinitivo", "ponerse a + infinitivo", entre otros, muestran solo una gramaticalización parcial. En contraste, el auxiliar "haber" en los tiempos compuestos de la conjugación verbal se encuentra completamente gramaticalizado, desprovisto de significado léxico y utilizado únicamente para expresar nociones gramaticales. Esta idea es compartida por varios investigadores, incluyendo a César Hernández Alonso [17], quien afirma que las formas compuestas de los verbos son las que han alcanzado el máximo nivel de gramaticalización.

La aceptación unánime entre los investigadores es que la gramaticalización total ocurre en los tiempos compuestos, la voz pasiva y la forma progresiva. Según Fente, Feijóo y Fernández [14], los verbos auxiliares "haber", "ser" y "estar" son considerados como la columna vertebral del sistema auxiliar verbal en español, totalmente gramaticalizados en estas funciones. Sin embargo, también señalan que hay una serie de verbos que pueden actuar como auxiliares y que han experimentado procesos graduales de gramaticalización, como los verbos de movimiento ("pasar", "venir", "llegar", "andar", "salir", "llevar", etc.) y otros de diversas naturalezas ("tener", "quedar", "dejar", "dar", "poner" etc.).

En el extremo opuesto de esta escala de gramaticalización de los verbos auxiliares en las perífrasis verbales españolas se encuentran verbos que conservan casi todo su significado

habitual dentro de estas construcciones perifrásticas, como "empezar", "acabar", "comenzar", "alcanzar", etc. Algunos autores, como Samuel Gili Gaya [17], argumentan que estas formas perifrásticas no deberían considerarse como auxiliares debido a que los verbos conjugados mantienen su significado propio.

Según Fente, Fernández y Feijóo [13], muchos estudiosos sostienen que solo se deben considerar como perifrásticas aquellas construcciones en las que el verbo auxiliar pierde su significado original, en mayor o menor medida.

Sin embargo, para refutar esta idea, Leonardo Gómez Torrego [21] presenta argumentos sólidos. Señala que el criterio de que un verbo auxiliar debe perder total o parcialmente su significado originario no es confiable por varias razones. Por un lado, existen perífrasis verbales cuyos verbos auxiliares conservan su significado pleno, como "empezar", "seguir", "continuar" y "acabar". Además, los verbos modales como "deber" y "soler" mantienen sus significados inherentes de obligación y frecuencia. Roca Pons, al estudiar la perífrasis verbal desde la gramaticalización del verbo auxiliar, también reconoce que los verbos modales no experimentan un proceso de gramaticalización.

Por otro lado, el momento en que un verbo comienza a perder su significado no es fácil de determinar. Algunos verbos, como "andar" y "llevar", parecen conservar el mismo significado tanto como auxiliares como verbos principales. Además, las construcciones con infinitivo y participio a veces presentan un verbo dessemantizado, pero esto no siempre implica la existencia de perífrasis verbales.

En este sentido, la gramaticalización es un proceso diacrónico en el que una unidad lingüística pasa de ser un verbo pleno a un verbo auxiliar o marcador gramatical. Sin embargo, los auxiliares no siempre son meros marcadores gramaticales, ya que pueden aportar valor léxico adicional al complejo verbal perifrástico.

Entonces, la gramaticalización, como un cambio gradual, se desarrolla a lo largo del tiempo y implica un proceso a lo largo del tiempo en el que una unidad lingüística cambia de ser un verbo pleno a convertirse en un verbo auxiliar o un mero marcador gramatical. No obstante, es importante recordar que este proceso solo ocurre cuando existen opciones de

elección entre diferentes formas lingüísticas. Según Company [8], también implica variación sincrónica: "en cuanto que el valor conservador etimológico y el innovador pueden convivir por siglos bajo un mismo exponente formal, y en cuanto que una misma forma o construcción acepta dos o más interpretaciones simultáneas. Gramaticalización y variación sincrónica se implican mutuamente".

Sin embargo, no siempre el auxiliar es simplemente un marcador gramatical sin capacidad de aportar valor léxico adicional al complejo verbal perifrástico. Este proceso de cambio se puede graduar, lo que nos permite identificar auxiliares que están completamente gramaticalizados (ser, estar, haber), aquellos que han perdido parcialmente su significado (empezar, acabar, principiar, etc.), y aquellos que están parcialmente desemantizados o gramaticalizados (ir, deber, venir, poder, querer, etc.). Entonces, los principales aspectos a tener en cuenta en el proceso de gramaticalización de un verbo son los siguientes:

- Desemantización: implica la pérdida o modificación del contenido léxico del verbo.
- Descategorización: implica cambios en la estructura morfosintáctica y categorial de la forma lingüística que está experimentando la gramaticalización. Con este proceso, el verbo modifica sus patrones combinatorios y sintagmáticos, y experimenta un cline de descategorización, pasando progresivamente de una categoría léxica de orden superior a una categoría léxica de rango inferior y finalmente a una categoría funcional.

- Reanálisis sintáctico. Consiste en la transformación de la estructura interna del verbo gramaticalizado, pasando de su función como verbo principal con sujetos y complementos a convertirse en un verbo auxiliar dentro de una perífrasis verbal, donde la estructura es sujeto + verbo auxiliar + verbo principal. Company [8] define el reanálisis como "una reinterpretación de las relaciones o de los valores que conllevan las formas, y supone una manipulación conceptual y/o formal de las formas lingüísticas por parte del oyente".

1.3 Criterios para definir las perífrasis como unidades analíticas en el sistema gramatical del español

Los estudios sobre perífrasis verbales en español han evolucionado considerablemente desde sus inicios. Dentro del español peninsular contemporáneo, se

identifican alrededor de 64 construcciones predicativas que comúnmente se clasifican como perífrasis. Estas estructuras son formas analíticas compuestas por un verbo finito y un verbo no finito derivado de un verbo léxico. Si bien el verbo finito puede considerarse auxiliar en un sentido amplio, las estructuras y significados de estas construcciones son diversos, lo que plantea la pregunta de si todas realmente pueden ser consideradas perífrasis. Inicialmente, el término "verbo auxiliar" se aplicaba de manera limitada a verbos como ser, estar o haber, que tenían escasa independencia sintáctica o léxica. Sin embargo, a partir de la década de 1930, esta concepción se amplió, y gramáticos comenzaron a incluir nuevos verbos como auxiliares, basándose en diversos criterios, desde consideraciones semánticas hasta aspectos gramaticales y modales.

Esta diversidad de enfoques ha llevado a la consideración de las construcciones estereotipadas como perífrasis verbales. Sin embargo, esta inclusión no está exenta de controversia, como se evidencia en la disparidad de criterios entre autores, quienes proponen una media de 31 propuestas por autor y un total de 106 construcciones diferentes. Aunque algunas, como "poder + infinitivo" o "ir + gerundio", son ampliamente aceptadas, otras reflejan visiones personales particulares.

En esta discusión, es esencial comprender que el concepto de perífrasis es un constructo analítico elaborado con fines específicos dentro del ámbito de estudio de la lengua. Desde esta perspectiva, se proponen ciertos criterios para delimitar y definir las perífrasis verbales, reconociendo que estas solo cobran sentido en el contexto de la investigación lingüística.

En la práctica analítica de un corpus lingüístico no es tan sencillo distinguir las construcciones perifrásticas de aquellas que no lo son. Para ello, los científicos suelen recurrir al modelo prototipo. El modelo del prototipo sugiere que al definir características morfosintácticas y semánticas que limiten el concepto de perífrasis, se puede abarcar un amplio número de miembros de esta categoría; estos miembros pueden ser jerarquizados según su cercanía al prototipo, basado en pruebas morfosintácticas y semánticas y esta jerarquización permite analizar las estructuras en un continuum que va desde el centro

prototípico hacia los extremos más cercanos a las locuciones o los tiempos verbales, hasta dejar de ser perífrasis.

Una de las pruebas fundamentales para determinar si una construcción es una perífrasis verbal es la "prueba de sustitución", propuesta por López García y respaldada por Olbertz [28]. Esta prueba permite verificar si la forma no conjugada del verbo funciona efectivamente como un verbo y no como un sustantivo. Si la construcción pasa esta prueba, se considera que forma un núcleo sintáctico-semántico lo suficientemente fuerte como para no ser considerada una estructura disjunta.

La distinción entre perífrasis verbales y otras estructuras, como las causativas se basa en la identificación del agente, es decir, el sujeto semántico, donde si el agente es el mismo en ambas formas verbales, se considera una perífrasis verbal. Por ejemplo, en la frase "Juan hizo llorar a su madre", se identifica un agente diferente, lo que indica una construcción causativa.

La segunda evaluación, conocida como la "prueba de omisión", implica eliminar la forma no conjugada del verbo. En las construcciones perifrásticas, este proceso resulta en una estructura gramaticalmente incorrecta debido a la estrecha unión nuclear entre los verbos (por ejemplo: "¿Vas a empezar?" → "Sí, claro que voy"), mientras que en las construcciones léxicas el resultado es aceptable (por ejemplo: "Me fui a trabajar con él" → "Me fui").

La tercera y última evaluación se realiza a nivel paradigmático. Consiste en verificar el grado de productividad de la construcción, es decir, la capacidad del verbo auxiliar para combinarse con diversos verbos en su forma no conjugada. Esta prueba está diseñada para construcciones que, aunque pasen las dos pruebas sintácticas anteriores, no sean consideradas perífrasis verbales, sino más bien unidades fraseológicas. Por lo tanto, si estas construcciones no superan esta prueba de productividad, se alejan automáticamente del prototipo establecido y se acercan más al prototipo de unidad fraseológica.

Aunque el método de selección de prototipos nos parece el más adecuado para determinar los criterios de las perífrasis, creemos que estas pruebas pueden no ser suficientes

para identificar las perífrasis verbales en todos los casos. Es importante tener en cuenta criterios semánticos, morfológicos, sintácticos y sintáctico-semánticos. Así que echemos un vistazo a cada uno de ellos.

Empecemos por definir los criterios semánticos, que se centran en el significado y la relación entre los verbos que componen la perífrasis. Uno de los criterios es la unidad semántica, donde dos verbos forman un solo núcleo verbal, como en "Va a arrepentirse de su comportamiento". Este criterio es esencial para describir los verbos auxiliares, aunque su validez se prueba mediante otras pruebas como la conmutación o la interrogativa. Otro criterio es la restricción de selección, donde los verbos auxiliares no seleccionan sujetos ni complementos, como se observa en "Tú tienes que hacer los deberes". Sin embargo, esta prueba tiene limitaciones, como se muestra en "María desea venir a mi casa", donde eliminar el derivado verbal produce una oración agramatical. Para demostrar qué verbo selecciona los argumentos, se comparan diferentes conjuntos verbales con diferentes restricciones semánticas. Y un tercer criterio [28], es la doble funcionalidad del verbo auxiliar, que distingue entre auxiliares perifrásticos y auxiliares de tiempos compuestos. Este criterio no siempre es aplicable, ya que verbos como "haber" y "ser" tienen usos léxicos además de su función como auxiliares. Además, otros verbos, como "soler", cumplen con los criterios para ser considerados auxiliares perifrásticos a pesar de no tener una funcionalidad plena como verbo.

Dentro de los criterios sintácticos, destacan la conmutación, la interrogativa y la enfatización, que se aplican de manera simultánea en los verbos de ambas clases para determinar si cumplen con los criterios perifrásticos.

La conmutación se refiere a la imposibilidad de reemplazar el verbo en infinitivo o gerundio en una perífrasis verbales con un sintagma nominal, pronombre o proposición sustantiva, como en "Debes estudiar más". Sin embargo, hay excepciones donde la conmutación es posible, como en "Se está aún en fase de investigación", debido a expresiones fijadas en el idioma. A pesar de estas excepciones, la conmutación es útil para demostrar la unidad de conjuntos verbales en algunos casos, como en "María debe respetar su promesa".

La interrogativa se emplea para determinar si es posible preguntar acerca del infinitivo con el pronombre interrogativo "qué" o del gerundio con "cómo", como en "Me van a pegar". Al igual que la conmutación, este criterio muestra la unidad del conjunto verbal, como en "Juan desea ir a casa".

La enfatización se utiliza para verificar si es posible enfatizar el infinitivo o el gerundio a través de "lo que ... es" o "como ... es", como en "Puedes ir a casa". Sin embargo, este criterio no siempre es concluyente y también se aplica a algunas construcciones de núcleo predicativo.

La promoción de los clíticos, donde los pronombres clíticos pueden anteponerse a un conjunto verbal, se considera un indicio del carácter perifrástico del mismo. Sin embargo, esta prueba no siempre es concluyente y también se encuentra en algunos conjuntos verbales no perifrásticos.

Pasemos ahora a los criterios sintácticos y semánticos. El criterio de las diátesis, también conocido como el criterio de la transformación a pasiva, se refiere a la capacidad de un conjunto verbal para ser transformado a diferentes estructuras, como la pasiva sintáctica, causativa o anticausativa. Por ejemplo, en la transformación a pasiva, si el complemento de la activa se convierte en el sujeto en la pasiva, se considera una perífrasis verbal, como en "La ley de Extranjería va a ser votada la semana que viene". Sin embargo, esta transformación puede resultar poco natural en algunos contextos y no todos los verbos admiten la pasivización, lo que puede llevar a confusiones en la identificación de las perífrasis verbales. Este criterio está estrechamente relacionado con las restricciones de selección de los verbos finitos. Por ejemplo, los verbos que admiten solo sujetos animados no pueden formar la pasiva sintáctica (saber, osar, pensar, etc.) con sus derivados verbales, ya que los objetos inanimados de las frases transitivas no pueden ocupar la posición de sujetos en la pasiva.

La compatibilidad de los verbos auxiliares con los verbos impersonales también se utiliza como criterio, propuesto por Yllera [37]. Según eso si el papel de verbo principal o auxiliado lo puede cumplir un verbo impersonal "haber", se considera un indicio de que el

conjunto verbal es perifrástico. Por ejemplo "En esta escuela suele haber muchos problemas" y "Viene habiendo mucha gente en el aula". Sin embargo, esta compatibilidad está condicionada por las restricciones semánticas de cada verbo, por lo tanto, si el auxiliar requiere un sujeto animado, no puede ser compatible con los verbos impersonales.

La productividad, propuesta por Olbertz, se refiere a la capacidad de un conjunto verbal para combinarse con una variedad de verbos en forma no personal al lado del verbo finito. Por ejemplo, se considera que los verbos auxiliares como "deber" y "poder" son altamente productivos, ya que pueden combinarse con una amplia gama de verbos en forma no personal: "deber" se combina con 192 verbos distintos de entre 1319 ocurrencias y "poder" - con 178 verbos de entre 2115 ocurrencias. Se observa que la productividad es alta en la mayoría de los auxiliares, lo que sugiere que este criterio puede ser útil para identificar PV, pero no es exclusivo de ellas. Aunque algunos conjuntos verbales puedan ser productivos, no son necesariamente perífrasis verbales si no cumplen con otros criterios sintácticos y semánticos, por ejemplo construcciones idiomáticas como "echarse a + infinitivo", "romper a + infinitivo".

Conclusiones de la parte 1.

En conclusión, podemos destacar la falta de un acuerdo claro sobre la definición de perífrasis verbal. Normalmente, se describe la perífrasis como la combinación de un verbo auxiliar en forma personal con un verbo principal en forma no personal, a menudo separados por elementos como "que" o preposiciones. Además de la estructura formal, las perífrasis tienen características semánticas distintivas. Estas estructuras proporcionan matices y significados que los tiempos verbales simples no pueden, actuando como herramientas para enriquecer la expresión en las lenguas romances, facilitando una comunicación más compleja y matizada.

En este proceso, el verbo personal usualmente sufre una evolución semántica, perdiendo su significado original y adoptando una función auxiliar, fenómeno conocido como gramaticalización. Este proceso incluye varias fases, desde la utilización inicial del

verbo como un elemento léxico autónomo hasta su integración en construcciones que indican tiempo, aspecto y modo, evidenciando una integración sintáctica y semántica profunda en la oración.

Históricamente, en la gramática española, se ha identificado como perífrasis cualquier agrupación de un verbo personal y uno no personal que conformen una unidad semántica, donde la gramaticalización y la función auxiliar han sido fundamentales para su clasificación.

Sin embargo, debido a las complicaciones y limitaciones de estos criterios, recientes estudios han propuesto métodos más precisos. Los estudios contemporáneos proponen diferentes marcos teóricos para analizar las perífrasis verbales, incluyendo enfoques sintáctico-semánticos que resaltan la funcionalidad dual de estas construcciones como núcleos predicativos, y modelos cognitivos que enfocan en cómo estas formas reflejan procesos cognitivos y pragmáticos subyacentes, ampliando la comprensión de su papel en la comunicación y estructuración del pensamiento humano.

En resumen, las perífrasis verbales en español no solo son mecanismos para expresar relaciones temporales o aspectuales complejas, sino que también juegan un papel crucial en la organización sintáctica y semántica de la oración, reflejando un equilibrio entre tradición gramatical y innovación lingüística a través del proceso de gramaticalización. La continua exploración de estas construcciones revela la dinámica entre forma y función dentro del sistema verbal del español y su adaptación a las necesidades comunicativas y cognitivas de los hablantes.

PARTE 2. PECULIARIDADES DE LA FORMACIÓN DE PERÍFRASIS VERBALES CON INFINITIVO, GERUNDIO Y PARTICIPIO

2.1 Clasificación de las perífrasis verbales según criterios formales y semánticos

En la entrada previa, abordamos los fundamentos de las perífrasis verbales, destacando su estructura, características esenciales y criterios de identificación. Proseguiremos con una exploración más detallada sobre los diversos tipos de perífrasis verbales existentes.

Considerando los aspectos formales, podemos definir a la perífrasis verbal como una estructura verbal integrada por un verbo conjugado que generalmente exhibe un significado lexical atenuado, una preposición opcional, y otro verbo en forma no personal (infinitivo, gerundio o participio), el cual mantiene su pleno significado.

El paso inicial consiste en establecer los criterios que facilitarán la clasificación de las perífrasis verbales. Estas se pueden categorizar basándose en su estructura morfológica—es decir, su forma—o de acuerdo a su función semántica—o sea, su significado.

En cuanto a su estructura morfológica, nos centraremos en el verbo auxiliar, es decir, en la forma no personal (infinitivo, participio o gerundio) que acompaña al verbo auxiliado. De esta manera, identificamos tres tipos distintos de perífrasis verbales según este criterio.

En primer lugar, observemos las perífrasis verbales con infinitivo. El uso del infinitivo en las perífrasis verbales es muy común y se caracterizan porque el verbo principal aparece en forma no personal y pueden clasificarse dependiendo de si el infinitivo se conecta directamente al auxiliar o si lo hace a través de una preposición. De este modo, existen perífrasis con un infinitivo que se une inmediatamente al verbo auxiliar, como en los casos de los verbos "poder" o "soler", que necesitan del infinitivo para completar el sentido de la frase. Por otro lado, están las perífrasis donde el infinitivo se enlaza al auxiliar mediante preposiciones como "que", "de", "a", "a punto de", entre otros, colocándose entre el auxiliar y el verbo principal.

Estas estructuras pueden reflejar significados modales, temporales o aspectuales. La mayoría de los investigadores que han analizado estas estructuras en español coinciden en que el uso de un auxiliar más un infinitivo transmite una proyección hacia la realización de la acción, sugiriendo un desarrollo progresivo o un futuro posible.

A. Yllera [37] organiza las perífrasis de infinitivo en dos grupos principales. El primer grupo incluye perífrasis que modifican principalmente el modo. Estas ofrecen una percepción subjetiva del hablante respecto a la acción, la cual es percibida como algo que ocurrirá más adelante o en el futuro. A veces, el aspecto modal es sutil y la estructura tiene un valor más que todo temporal. Estas formas verbales pueden implicar necesidad, obligación, conveniencia, mandato, pedido, hipótesis, especulación o posibilidad. El segundo grupo incluye las que describen un orden en el proceso y no insinúan un futuro.

En nuestro trabajo, consideramos las perífrasis verbales de infinitivo como estructuras gramaticales que se utilizan para modificar el significado del verbo principal, agregando matices relacionados con la obligación, la probabilidad, la inminencia, la habitualidad, la repetición, o la conclusión de una acción. Esto significa que podemos clasificarlas en subgrupos apropiados:

1. En primer lugar, abordemos aquellas construcciones que sirven para expresar obligación o necesidad. Aquí distinguimos los que especifican el sujeto, construcciones como "haber de / tener que / deber + infinitivo", y aquellas donde la obligación no recae directamente en un sujeto específico, como en construcción "haber que + Infinitivo" en ejemplo "Hay que ser honestos en todo momento".

2. Indican duda, probabilidad o inseguridad, lo cual se puede expresar a través de "deber de / poder + infinitivo". Ejemplos: "Debe de haber un error en estos cálculos" o "Podría llover mañana".

3. Las perífrasis, quien indican que una acción está a punto de comenzar o que ocurre de manera repentina - "echarse a / ponerse a / romper a + infinitivo". A este grupo pertenece también la construcción "ir a + infinitivo". Es una de las perífrasis más versátiles, utilizada

para hablar de un hecho futuro que se considera un resultado lógico del presente - "Va a llover, el cielo está completamente cubierto", y para expresar decisiones o planes próximos: "Voy a empezar una nueva dieta este lunes", "¿Vas a salir esta noche?"

4. Denotan una acción habitual. En este aspecto, la construcción más utilizada es "soler + infinitivo": "Suelo tomar café todas las mañanas»

5. Muestran la repetición de una acción, por ejemplo a través la construcción "volver a + infinitivo": "Volvió a olvidar las llaves".

6. Finalmente, las construcciones que señalan el cierre o la culminación de una acción, por ejemplo "acabar de / llegar a / dejar de + infinitivo": "Acabo de comer", "Dejó de fumar el año pasado".

Pasemos al grupo de las perífrasis verbales con gerundio, que constituyen una estructura en la que el verbo en gerundio desempeña un papel central, auxiliado generalmente por verbos que implican movimiento o estado. Esta combinación no solo refleja el significado propio de los verbos involucrados, sino que también introduce una nueva dimensión semántica independiente.

Estas estructuras perifrásticas destacan por mostrar las acciones o estados desde una perspectiva de continuación o proceso. Desde el punto de vista semántico, se caracterizan por su aspectualidad, señalando que la acción mencionada por el verbo principal aún está aconteciendo, lo que las clasifica como durativas.

De acuerdo con Yllera [37], el proceso descrito por el gerundio incluye elementos de "distensión" —una parte del acto que ya ha sido completado— y de "tensión", que representa lo que aún está por completarse o desarrollarse. Esta dualidad confiere al gerundio atributos de cursividad y duratividad. Su capacidad para funcionar casi como un adverbio modal, junto con su estructura morfofonológica, justifica su clasificación como un verboide que principalmente transmite valores aspectuales.

Según Gómez [20], el significado fundamental de estas perífrasis no se centra en el verbo auxiliar, aunque esté conjugado, sino en el gerundio, que es el que establece la estructura argumental de la frase, dictando la elección de sujetos y complementos.

En términos de combinación estructural, los verbos que pueden actuar como auxiliares en estas perífrasis son limitados, mientras que los verbos que pueden presentarse en forma gerundiva son prácticamente ilimitados. En las construcciones perifrásticas, el verbo auxiliar típicamente pierde parte de su fuerza sintáctica y semántica, convirtiéndose en un mero instrumento que facilita la expresión del verbo principal y se gramaticaliza para reflejar nociones gramaticales.

En resumen, las perífrasis verbales de gerundio en el español cumplen con expresar tanto procesos en desarrollo (seguir / levar / continuar + gerundio) como situaciones que ocurren en el momento. La construcción más utilizada es "estar + gerundio", que puede servir de ejemplo para ambos casos: "Estamos aprendiendo español desde hace tres meses" (Acción en desarrollo), "Estoy corriendo para alcanzar el autobús " (situación momentánea).

El tercer y último grupo está formado por las perífrasis verbales formadas con participio se caracterizan porque el verbo principal aparece en dicha forma, contribuyendo así atributos de completitud, efecto resultante o una esencia pasiva, típicos de las perífrasis aspectuales pertinentes.

Estas estructuras presentan complejidades para ser clasificadas dentro de las perífrasis verbales debido a que el participio cumple funciones similares a las de los adjetivos en construcciones con verbos (semi)copulativos. En este contexto, diferenciar entre construcciones perifrásticas y atributivas se vuelve difuso. De hecho, la existencia misma de las perífrasis de participio es cuestionada por ciertos especialistas. La Real Academia Española restringe las perífrasis a aquellas formaciones con participio que utilizan los auxiliares "estar", "tener", "llevar", mientras que otros estudiosos incluyen también verbos como "encontrarse", "hallarse", "quedar(se)", "resultar", "venir", considerados por la academia como parte de las estructuras atributivas.

Las perífrasis verbales se clasifican también según su significado semántico, es decir, el valor que aportan al contexto de la oración. Estas pueden dividirse en dos grandes categorías: modales y termoaspectuales. Cada una de estas categorías se desglosa, a su vez, en diferentes tipos según características específicas que modifican el estado de la acción del verbo principal.

Las perífrasis modales se especializan en mostrar la actitud del hablante hacia lo que se dice. Añaden significados de obligación, necesidad, posibilidad o probabilidad. Formalmente, todas se construyen con infinitivo.

De acuerdo con Gili Gaya [17], en las construcciones perifrásticas, el verbo auxiliar se encarga de manifestar el modus, que refleja la actitud del hablante, mientras que el elemento no personal del verbo, usualmente un infinitivo, participio o gerundio, transmite el dictum, es decir, el contenido o la acción propiamente dicha del enunciado.

Para expresar obligación o necesidad, estas perífrasis se relacionan con el uso del imperativo verbal. Es común encontrar verbos como "tener que" + infinitivo, "deber" + infinitivo, "haber de" + infinitivo, así como la construcción impersonal con el verbo "haber" (en tercera persona del singular), "hay que" + infinitivo. También se les denomina de modalidad radical, relacionada con el imperativo. Ejemplos: "Tienes que estudiar para el examen de mañana" o "Debes hacer ejercicio regularmente para mantener la salud".

En cuanto a la probabilidad o posibilidad, estas perífrasis se relacionan con el uso del subjuntivo, presentando la acción como algo posible o probable pero no seguro. Son frecuentes verbos como "poder" + infinitivo o "deber de" + infinitivo. También se les conoce como de modalidad epistémica. Por ejemplo, "María y Jose pueden llegar tarde debido al tráfico".

Para expresar aproximación, se utiliza la perífrasis "venir a" + infinitivo. Por ejemplo, "El costo de reparación viene a ser unos cien dólares".

Además, reconocidos gramáticos como Gili Gaya y Gómez Torrego, extienden la definición de las perífrasis modales para incluir estructuras como "Querer + infinitivo". Esta construcción específicamente señala la voluntad del hablante de realizar la acción,

Las perífrasis tempoaspectuales implican tanto aspectos temporales, que determinan cuándo ocurre algo, como aspectos de estructura interna, que describen cómo se desarrolla temporalmente el evento. Comúnmente, estas perífrasis se emplean junto a formas no personales del verbo, tales como el gerundio o el infinitivo precedido de preposición. Alonso Morales sostiene que las perífrasis aspectuales predominan en cantidad, dado que la categoría de aspecto dispone de limitadas formas de expresión a través de los métodos morfológicos.

Clasificación de Perífrasis Verbo-Aspectuales en Español

Tipo de Perífrasis tempoaspectuales	Descripción	Construcciones	Ejemplos
Ingresivas	Denotan el momento previo al inicio de una acción.	Ir a + Infinitivo Estar a punto de + Infinitivo Pasar a + Infinitivo	Está a punto de llover. Vamos a iniciar la sesión en unos minutos. Pasa a ocupar tu lugar en la sala de conferencias.
Incoativas	Refieren al instante en que se inicia una acción.	Echar a + Infinitivo Ponerse a + Infinitivo Empezar a + Infinitivo Romper a + Infinitivo	Eché a correr tan pronto como vio la lluvia. Se puso a llorar después de escuchar las noticias. Rompió a aplaudir al final del discurso.
Durativas	Indican que la acción está ocurriendo continuamente.	Estar + Gerundio Andar + Gerundio Continuar + Gerundio Llevar + Gerundio Seguir + Gerundio Venir + Gerundio	Lleva estudiando japonés por cinco años. Sigue esperando respuesta del doctor. Viene diciendo eso desde ayer.
Reiterativas	Señalan una acción frecuente o habitual.	Soler + Infinitivo Volver a + Infinitivo Acostumbrar + Infinitivo	Suele caminar por las mañanas. Acostumbra a levantarse temprano.

			Vuelve a tomar clases de baile.
Terminativas	Marcan el final o la conclusión de una acción.	Acabar de + Infinitivo Dejar de + Infinitivo Cesar de + Infinitivo Llegar a + Infinitivo Tener + Participio Llevar + Participio Dejar + Participio	Acabó de limpiar la casa. Dejó de fumar el año pasado. Cesó de funcionar el reloj antiguo.

2.2 Formación de perífrasis verbales en los textos del castellano antiguo "El Cantar del Cid"

La lengua castellana antigua se desarrolló principalmente durante la Edad Media, se origina a partir del latín vulgar que los romanos llevaron a la península Ibérica. Su evolución se puede observar claramente desde el siglo X. En las etapas más tempranas de la lengua castellana antigua, el sistema verbal aún conservaba muchas de las formas y usos del latín vulgar.

Una de las características más notables en la evolución del castellano antiguo es el desarrollo de las perífrasis verbales. En la lengua castellana antigua, las perífrasis verbales comenzaron a utilizarse más frecuentemente a partir del siglo XII. Ejemplos tempranos pueden encontrarse en documentos legales y religiosos, donde la necesidad de precisión y claridad hacía esencial el uso de formas más complejas y específicas que las ofrecidas por la conjugación simple. Por ejemplo, construcciones como haber de + infinitivo y tener que + infinitivo se utilizaban para expresar obligación o necesidad futura, un uso que se ha mantenido hasta el presente.

En el trayecto evolutivo del latín hacia las lenguas románicas, tradicionalmente se ha conceptualizado como una transición de estructuras sintéticas a analíticas. Sin embargo, investigaciones recientes, como las de García Hernández, proponen que el latín vulgar ya exhibía una organización analítica intrínseca, que no solo se manifestó en las lenguas derivadas, sino que también formó parte de la estructura primigenia del latín [57]. Este

enfoque sugiere que la evolución lingüística no es meramente lineal sino que implica un patrón cíclico: a cada integración de elementos analíticos en construcciones sintéticas le sucede la creación de nuevas formas analíticas, más claras y menos complejas que sus predecesoras sintéticas.

Este fenómeno se observa claramente en el análisis de textos antiguos del castellano, como el “Cantar de mio Cid”, donde las perífrasis verbales juegan un papel crucial. Estas estructuras evidencian la dinámica del cambio lingüístico desde formas más aglutinantes hacia formas claramente segmentadas, facilitando así una expresión más explícita y variada del aspecto, el tiempo y la modalidad verbales.

El Cantar de Mio Cid es uno de los textos fundamentales de la literatura española medieval y constituye el primer gran poema narrativo de la literatura española que se conserva casi completo. El manuscrito más antiguo y completo que se conserva del Cantar de Mio Cid data alrededor del año 1200, aunque se estima que el poema fue compuesto entre finales del siglo XII y principios del siglo XIII. Este poema anónimo se inscribe dentro de la tradición oral de la época, siendo posteriormente transcrito por escribas.

El "Poema de Mio Cid" se destaca no solo por su volumen y antigüedad, sino principalmente por su relevancia tanto literaria como lingüística. A diferencia de otros grandes géneros narrativos del español antiguo como las biblias, la historiografía y el Mester de Clerecía, este poema tiene características únicas como texto narrativo. Captar estas particularidades no es sencillo, ya que no provienen de la tradición oral de la épica medieval, como se pensaba antiguamente, sino más bien de una estilización de lo oral. La especificidad del género épico no radica en su supuesta ejecución teatral y juglaresca, sino en la perspectiva narrativa del juglar o autor al abordar su tema. S. Gilman, en su estudio expresa que el principal desafío narrativo del juglar es transmitir la relevancia y el significado de la historia, es decir, "celebrar su tema heroico".

Respecto al uso de perífrasis, se observa una clara distinción con otros géneros narrativos extensos en cuanto al modo narrativo. En las traducciones bíblicas, las perífrasis con auxiliares en presente del indicativo se limitan casi exclusivamente al diálogo. En

cambio, en la historiografía y el Mester de Clerecía, aunque estas construcciones aparecen dentro de la narración, se restringen principalmente a referencias metadiscursivas como *avemos dicho* o *avedes oydo*. Por otro lado, en el "Cantar de mio Cid", casi la mitad de los ejemplos de perífrasis se utilizan en la narración, siempre con sujetos en tercera persona, demostrando un enfoque pragmático significativamente diferente al de los otros géneros, a pesar de las extensas transferencias de contenido narrativo entre ellos, especialmente los préstamos de la historiografía provenientes de la biblia y la epopeya.

Esto se confirma por el hecho de que en el análisis de la utilización de la perífrasis en "El Poema de Mio Cid", se observa una predominancia de ejemplos en tercera persona, que suman 111 de un total de 144 identificados. Este uso difiere notablemente de otros textos narrativos contemporáneos a este poema. Mientras que la distribución entre narración y diálogo es relativamente equilibrada (73 en narración frente a 71 en diálogo), la repartición por personas gramaticales varía: en el diálogo se utiliza la primera, segunda y tercera persona (18:15:38 respectivamente), pero en la narración todos los ejemplos son en tercera persona.

Esta estructura subraya cómo, en estos pasajes, la perífrasis contribuye a las características típicas del cantar de gesta, principalmente como un recurso pragmático más que estilístico. En este contexto, el modo narrativo épico emplea la perífrasis para expresar y enfatizar la relevancia del contenido narrado, transformando la especificidad referencial en una relevancia más amplia y general.

De forma destacada, en los 73 ejemplos de perífrasis utilizados en narración, 55 están directamente relacionados con el Cid y sus aliados.

La funcionalidad pragmática de la perífrasis en "El Poema de Mio Cid" se manifiesta de manera particular en este texto, especialmente en los diálogos donde prevalecen los usos deónticos, característicos por involucrar verbos que especifican actos de habla performativos y acciones de gran relevancia social y ética, marcadas por el sistema feudal de obligaciones y expectativas mutuas:

1. Los actos de habla performativos son evidentes en expresiones que conllevan un mandato o prohibición directa del rey:

Ya lo vedes que el Rey le ha airado [1] (ver.114)
El rey lo ha vedado, anoche d'el entro su carta [1] (ver.42)

Los que han rebtado lidiaran, ¡si me salve Dios! [1] (ver.3391)

Mientes, Fernando, de quanto dicho has [1] (ver.3313)

2. La perífrasis también abarca otros verbos que, aunque no sean performativos, son cruciales dentro de las normas de conducta y las relaciones de poder:

¡Esto me han vuelto mios enemigos malos! [1] (ver.9)

En grado vos lo tengo lo que me habedes dexado [1] (ver.1069)

3. Estos usos subrayan la ética feudal, enfocando en la interacción entre el protagonista y figuras de autoridad como el rey, así como entre el Cid y sus vasallos, también estos fragmentos típicamente reflejan las consecuencias sociales de las acciones, tales como recompensa, castigo, agradecimiento, culpa o compromiso.

D'esto que habedes fecho vos no perderedes nada [1] (ver.1530)

Por lo que habedes fecho buen cosimente hy habra [1] (ver.1436)

Ca acusado sere de lo que vos he servido [1] (ver.73)

4. La dinámica de honor en las relaciones feudales, que vincula al Cid con el rey o la nobleza (incluyendo los Infantes de Carrión y los "enemigos malos"), se articula a través de perífrasis que expresan valor social:

«Mucho preçia la hondra el Çid que le habedes dado [1] (ver.1848)»

«Mio Çid Ruy Diaz, mucho me habedes honrado [1] (ver.2151)»

«D'esta deshondra que me han fecha los ifantes de Carrion

que le pese al buen rey de alma y de coraçon [1] (ver.2906)»

5. El honor también se relaciona con el éxito militar contra los moros, aspecto que no solo avanza la trama, sino que también forma la base del ascenso social del protagonista:

Por vos habemos hondra y habemos lidiado [1] (ver.2530)

D'esta lid que ha arrancada dozientos caballos le enviaba en presentaja [1] (ver.1819)

Pocos dias ha, Rey, que una lid ha arrancado [1] (ver.1849)

D'esta batalla que han arrancado [1] (ver.2485)

La perífrasis en "El Poema de Mio Cid" es una herramienta lingüística que refuerza la narrativa feudal al expresar acciones y conceptos clave que son fundamentales para la interacción social y política dentro del texto.

Encontramos una densidad notable de ejemplos de perífrasis, que se destacan por su asociación con nombres geográficos, subrayando el estilo formulaico característico del género épico.

¡Aqui se compieça la gesta de mio Çid el de Bivar!

Tan ricos son los suyos que no saben que se han.

Poblado ha mio Çid el puerto de Alucad,

Dexado ha Saragoça y a las tierras duca

Y dexado ha Huesca y las tierras de Mont Alvan [1] (ver.1085-89).

En la obra "Cantar de Mio Cid", la construcción pronominal destaca por su sintetismo y, ocasionalmente, por su ambigüedad, ya que puede indicar tanto una acción directa y activa del sujeto respecto al verbo como simplemente señalar un estado, siendo entonces una conexión más pasiva o neutra entre el sujeto y la acción verbal. Por otro lado, las estructuras perifrásticas son más descriptivas y ofrecen claridad semántica. A modo de ilustración, tomaré algunos ejemplos con las formas 'ondrarse', 'dar ondra' y 'aver ondra'. En el verso "ondrástesvos, Minaya, ca aver vos lo iedes de far" (v. 678), la estructura resalta la iniciativa activa de Minaya; en contraste, "Aquis ondró Mio Cid e quantos con elle están" (v. 2428) muestra una conexión más estática entre el sujeto y el verbo, interpretándose como 'aquí el

Cid y sus compañeros fueron honrados'. En cuanto a las expresiones con 'dar' y 'aver', ellas especifican claramente relaciones activas y pasivas: "por sabor de mio Cid de grand óndral dar / todos vienen en uno, agora llegarán" sugiere una acción deliberada de otorgar honor, implicando un agente activo; mientras que "en la ondra que él ha nos seremos abiltados [1]" (v. 1868) indica una condición de recibir o poseer honor, donde el sujeto permanece estático, no como instigador sino como receptor del proceso verbal.

En el estudio de la evolución de las construcciones perifrásticas en el castellano medieval, debemos destacar la importancia de la perífrasis 'ir a + Infinitivo' heredada directamente de estructuras latinas de finalidad similares (la preposición "a" derivada del latín "ad" que significa "hacia"). Esta construcción se evidencia claramente en el "Cantar de Mio Cid" en varias instancias, como muestran estos versos:

A mio Çid y a su mugier van besar la mano. [1] (ver.1089)

Doña Ximena al Çid la mano le va besar, [1] (ver.369)

Estos ejemplos, aunque similares en forma, difieren fundamentalmente en su estructura sintáctica y semántica. El primer caso [1] (ver.2235) muestra una acción de movimiento físico dirigida, un ejemplo típico de cómo el infinitivo modifica el verbo 'ir' sin necesitar preposiciones como 'para' o 'a', las cuales especificarían aún más la intención de la acción si se añadieran, tal como se reformularía en: "Van a mio Çid e a su mugier para/a besar las manos".

Por otro lado, en el segundo caso (v. 368), el uso del clítico 'l' antes del verbo 'ir' sugiere una transición hacia una estructura monoclausula donde el infinitivo comienza a dominar la predicación, desplazando semánticamente al verbo principal 'ir', típico de las perífrasis ingresivas o incoativas como "l'van besar".

Una de las más utilizadas es perífrasis formada por el verbo "querer" seguido de un infinitivo, un residuo de la construcción latina "velle + infinitivo", especializada en transmitir mandatos, prohibiciones o ruegos. Esta construcción evolucionó hacia la expresión de un futuro inmediato, a través de una relación metafórica de voluntad e

inminencia. Además, cuando el sujeto de la oración es algo inanimado, el significado de la construcción cambia a indicar una inminencia, como se observa en:

Otro dia mañana el sol queria apuntar, [1] (ver.682)

En oracion "Entrados son los ifantes al robredo de Corpes, los montes son altos" observamos una perífrasis verbal aspectual utilizada con el verbo "ser", acompañado por un participio pasado, evidenciando así una estructura compleja típica de la época medieval. Durante este periodo, los verbos "ser" y "haber" no solo formaban tiempos compuestos, sino que también se empleaban como formas simples, reflejando un uso lingüístico menos sistematizado que en etapas posteriores del español.

Además, en el poema se observa que los auxiliares "ayer" (antigua forma de "haber") y "ser" mantienen un orden específico que sigue principios similares a los de los pronombres átonos. Estos verbos auxiliares no se colocan al inicio de la proposición; en su lugar, el participio precede siempre al auxiliar, como en "obrado es con oro". Esta estructura permite enfatizar el aspecto del verbo principal y contribuye a la métrica y rima del poema.

En conclusión, el "Cantar de mio Cid", un aspecto que destaca a nivel sintáctico es la prolífica utilización de perífrasis verbales. Las construcciones más comunes incluyen el uso de "querer" seguido de un infinitivo, que típicamente expresa un deseo o introduce la acción; las formas "tomarse a" y "compeçar de" con infinitivo, que indican el comienzo de una acción; así como "jazer" y "mandar" acompañados de un infinitivo, que denotan mandato o obligación. Además, la perífrasis "ir" seguido de un infinitivo generalmente sugiere intención cuando no implica movimiento físico.

Estas perífrasis verbales, a pesar de su carga semántica específica, a veces se presentan de manera atenuada, funcionando casi como un verbo simple. Por ejemplo, la frase "*no lo quiera olvidar*" puede traducirse sencillamente como "no lo olvide" (v. 1444), donde la perífrasis añade solamente un matiz de cortesía. Similarmente, "mandédesle tomar" equivale a "tomadlo" (v. 3515), y "tomos' a alegrar" se simplifica a "se alegró" (v. 1455), sin aportar un significado iterativo.

Es probable que estas elecciones estilísticas reflejen más bien una preferencia por la variedad y otras características particulares del sistema verbal del poema, proporcionando así una rica veta de estudio para comprender mejor el estilo narrativo y lingüístico del "Cantar de mio Cid".

2.3 Formación de perífrasis verbales en textos del periodo castellano medio.

Durante los siglos XIV y XV, el castellano medio experimentó transformaciones significativas que no solo prefiguraron la estandarización del español moderno, sino que también reflejaron los dinámicos cambios sociopolíticos y culturales de la península ibérica. Este período, crucial para el desarrollo del español, se caracteriza por un incremento en el analiticismo y la evolución en el uso de perífrasis verbales.

El castellano medio, especialmente en estos siglos, se distancia del sintetismo latino predominante en etapas anteriores del idioma, avanzando hacia estructuras más analíticas. Este cambio se evidencia en la gradual reducción del uso de formas flexivas complejas y el correspondiente aumento en el uso de preposiciones, artículos definidos e indefinidos, y auxiliares verbales, elementos menos comunes en el español antiguo.

En cuanto al grado de analiticismo, este período destaca por una sintaxis que permite una mayor flexibilidad y claridad gracias al uso extendido de la preposición. Por ejemplo, la preposición "a" empezó a utilizarse sistemáticamente para introducir objetos directos humanos, una práctica no necesaria en latín debido a su rica morfología de caso. Esta transición sintáctica no solo refleja un cambio lingüístico, sino también adapta el idioma a nuevas necesidades comunicativas emergentes de una sociedad en transformación.

El uso de perífrasis verbales es otra característica distintiva del castellano medio. Las perífrasis, construcciones que combinan un verbo auxiliar con un verbo principal en una forma no personal como el infinitivo, el gerundio o el participio, se consolidaron como herramientas esenciales para expresar matices de aspecto, tiempo y voz que no se podían transmitir mediante las formas verbales simples. Estructuras como "estar + gerundio" o "haber + participio pasado" se estabilizaron durante estos siglos, enriqueciendo el sistema

aspectual del español al permitir expresiones de progresividad y perfectividad más explícitas.

La documentación y estudio de estos cambios se han beneficiado enormemente de las crónicas y documentos legales del período, que no solo proveen contextos de uso real de estas formas, sino que también ilustran la coexistencia de variantes dialectales en la península, un fenómeno que eventualmente condujo a la estandarización lingüística impulsada por la expansión política del Reino de Castilla. Manuscritos como el "Milagros de Nuestra Señora" y el "Libro de buen amor" son ejemplos primordiales que muestran la vitalidad y adaptabilidad del castellano en un tiempo de grandes cambios.

El desarrollo del "estar + gerundio" como marcador de aspecto progresivo no se consolida completamente hasta el Siglo XV. Antes de este período, las formas de expresar la continuidad de una acción eran menos especializadas y más variadas, incluyendo construcciones con "andar" o "ir" más infinitivo, que también sugerían desarrollo de acción.

Aviénla ya levada cerca de la posada do nunca verié cosa de que fuesse pagada. [19, v.248]

Comoquiere que era en al mal costumnado,

en saludar a Ella era bien acordado;

nin irié a egleſia nin a ningtin mandado

que el su nomne ante non fuesse aclamado [19, v.102].

Un claro ejemplo de la evolución perífrastica se puede observar en el uso de formas como "haber de + infinitivo" y "haber + participio" para expresar obligación o futuro, y perfectividad respectivamente. Estas formas se estandarizaron durante este periodo, estableciendo bases para lo que eventualmente se convertiría en tiempos y aspectos verbales fijos en español moderno.

El precio que avia todo lo he perdido,

mucho mas me valiera que non fuesse nacido [19, v.633].

Gonzalo de Berceo utiliza las perífrasis verbales en "Milagros de Nuestra Señora" para añadir profundidad narrativa y efecto dramático, adaptando temas de su fuente latina con fines ideológicos y artísticos específicos. Berceo transforma el relato de un niño judío que participa en la comunión para crear un fuerte contraste entre las culturas cristiana y judía, utilizando las perífrasis para enfatizar la inocencia y la espontaneidad de la conversión del niño.

Por ejemplo, en lugar de presentar al niño simplemente como un alumno entre otros en la escuela, Berceo lo describe accediendo al altar "atraído más por un fin inocente que por ánimos de aprender" utilizando una estructura sintáctica que permite múltiples interpretaciones y ponderaciones sobre la enseñanza.

El uso de perífrasis por Berceo también tiene implicaciones profundas en la presentación de temas religiosos. La manera en que el niño describe su experiencia de la comunión—sin mencionar explícitamente a la Virgen María pero refiriéndose a ella a través de una vívida descripción física y situacional— utiliza la perífrasis para crear un vínculo emocional y cognitivo con los oyentes. Este método no solo enriquece la narrativa sino que también subraya la universalidad y el poder milagroso de la Virgen, reforzando su papel como mediadora entre lo divino y lo humano.

2.4. Formación de perífrasis verbales en textos del español moderno temprano

La perífrasis verbal, una construcción gramatical esencial en la evolución del castellano, adquirió particularidades distintivas durante el Siglo de Oro, período que abarca los siglos XVI y XVII. Este fenómeno lingüístico, que combina un verbo auxiliar con un verbo principal en forma no personal (infinitivo, gerundio, o participio), sirve para matizar aspectos temporales, aspectuales y modales del verbo principal.

Durante el Siglo de Oro, el uso de las perífrasis verbales se intensificó y diversificó significativamente, reflejando la complejidad de una sociedad en plena transformación cultural y literaria. En este periodo, escritores como Cervantes y Lope de Vega a experimentaron con la lengua para expresar con precisión una amplia gama de matices emocionales y temporales.

Un ejemplo significativo de la evolución de las perífrasis en este tiempo es el incremento en el uso de formas de progresivo y de resultativo, que permitían una nueva expresión de la temporalidad y la aspectualidad. El incremento en la utilización de estas estructuras no solo enriqueció la expresividad del español, sino que también facilitó una compleja interacción entre la modalidad y la aspectualidad, aspectos fundamentales para la expresión de la subjetividad y la intersubjetividad en la literatura del Siglo de Oro. La adaptación y evolución de las perífrasis verbales reflejan las transformaciones profundas en el pensamiento y la cultura de la época, marcando un desarrollo crucial en la historia del español.

En este periodo encontramos un gran número de textos literarios, tanto en prosa como en verso. Dado que el uso de perífrasis se hace más o menos universal y establecido, creemos conveniente considerar el funcionamiento de ciertas construcciones perifrásticas en los textos del Siglo de Oro. Comencemos por la construcción más común "ir+infinitivo".

El uso de "ir a + infinitivo" generalmente no se considera perifrástico, como se muestra en la acción de Don Quijote tras recuperarse, donde simplemente indica su movimiento hacia un objeto de interés: *"De allí a dos días se levantó don Quijote, y lo primero que hizo fue ir a ver sus libros"* [9]. Sin embargo, existen ejemplos donde la estructura sugiere una interpretación perifrástica, evidenciada en las acciones con un propósito claro y definido, marcado por una intención o una acción interrumpida, como en: "el miedo y ruido le hizo volar por la campaña hacia el lugar donde iban a hacer la fiesta" [9], donde el uso de "iban a hacer" implica una finalidad específica asociada al movimiento.

En el contexto medieval, el "ir a + infinitivo" servía para expresar futuridad o intenciones inmediatas. Pero en los textos de Cervantes, estas perífrasis verbales ya demuestran una rica variedad de usos, desde la expresión de acciones inminentes como en *"que buen siglo hayan y buen poso (iba a decir al revés) los que estorban que se casen los que bien se quieren"*. [9]; hasta configuraciones que indican un futuro próximo con intención, por ejemplo: *"Voy a parar —dijo Sancho— en que vuesa merced me señale salario conocido de lo que me ha de dar cada mes el tiempo que le sirviere"* [9].

Las perífrasis como "ir + gerundio" adquieren connotaciones que perviven hasta la modernidad. Por ejemplo, en una de las interacciones entre los protagonistas, Don Quijote exclama:

¿Adónde vas a parar, Sancho, que seas maldito? —dijo don Quijote—. Que cuando comienzas a ensartar refranes y cuentos, no te puede esperar sino el mismo Judas, que te lleve. [9]

Este uso específico del "ir + gerundio" muestra un valor conativo, es decir, se utiliza para expresar una tentativa o un intento de acción por parte de Sancho. Además, podría interpretarse como culminativo, en el sentido de que connota una acción que está por completarse.

En otro pasaje, la estructura verbal se emplea para transmitir un valor imperativo:

Ven, hijo, y vamos a buscar donde me embosque [9].

Entre las perífrasis que marcan el comienzo de la acción, la construcción más utilizada durante el Siglo de Oro es "comenzar a + infinitivo", usándose tanto para procesos como para acciones puntuales, como demuestran los siguientes ejemplos:

Al cabo de un rato comenzó a embravecerse la mar y a nadar el dinero de una en otra parte [4].

Yo viendo que era batalla nabal y que no se había de hacer a caballo, comencé a apearme; mas tal golpe me le fieron al caballo en la cara, que, yendo a empinarse, cayó conmigo en una – hablando con perdón – privada [29].

Un caso particular es la perífrasis comenzar de + infinitivo, que se encuentra solo en contadas ocasiones, lo que podría interpretarse como un uso marginal ya consolidado desde el siglo XV, como se ejemplifica en las siguiente cita:

Alentéme, comencé de olvidar la teta, como si acíbar me pusieran en ella y en todas las cosas que dejaba [4].

Por otro lado, la estructura empezar a + infinitivo, aunque menos común, ilustra también el inicio de acciones o procesos, típicamente en el contexto de la novela picaresca:

Arremangóse el desalmado animero el sayazo, y quedó con unas piernas zambas en gregüescos de lienzo, y empezó a bailar y decir que si había venido Clemente [29].

En cuanto a la perífrasis "querer + infinitivo", en los textos seleccionados observamos una perífrasis establecida cercana al uso moderno. Una señal de esto puede ser el uso del aspecto verbal imperfectivo; un contexto que semántica y cognitivamente aluda a intenciones o una combinación en que una tercera persona y un indicativo claro muestran que el deseo se convierte en intención, como se observa en los ejemplos:

97) *Aquellos buenos hombres llegaron a él y, dando voces, le despertaron y le suplicaron quisiese socorrer a aquel pobre que estaba muriendo y que no mirase a las cosas pasadas ni a sus dichos malos, pues ya dellos tenía el pago [35].*

98) *Él era de mala digestión; alborotóse a mis palabras, desentonó la voz con juramentos y blasfemias, que obligaron a el Comisario a quererlo castigar con un palo [4].*

En los relatos de Lazarillo y Guzmán, la situación se intensifica hacia una intención realizada, no solo expresada. En Lazarillo, la suplica para que se socorra al moribundo va más allá de un simple deseo, pidiendo efectivamente la ayuda. En Guzmán, los juramentos y blasfemias del personaje conducen a que se intente un castigo real, transformando cualquier deseo inicial en una intención concreta y sus consecuencias.

Pasando a "pensar + infinitivo", esta combinación se presenta como perífrasis en contadas ocasiones. Podemos suponer que en formas de pretérito este conjunto tiende más a representar un pensamiento que una intención, debido al contexto en que pensar actúa como un verbo de cognición:

Con esto quedó atajado el príncipe, hallándose preso en su mismo lazo, con la misma burla que pensó hacer, y trató de allí delante de favorecer a el hombre como solía primero [4].

La perífrasis participial suele manifestarse a través de combinaciones de verbos auxiliares con participios pasados, los cuales, dependiendo de su uso, pueden aportar una dimensión resultativa o continuativa a la oración. Por ejemplo, cuando Cervantes escribe: "Y más agora que va rematado porque va vencido del Caballero de la Blanca Luna [9]", el uso de "va rematado" y "va vencido" no solo indica el estado o condición resultante de las acciones, sino que también implica una persistencia de estas condiciones en el tiempo presente de la narración.

Este uso de la perífrasis participial está estrechamente ligado con la representación literaria de la transformación o la condición continuada de los sujetos implicados. Asimismo, la elección de un participio pasado en estas construcciones a menudo refleja una cualidad específica del sujeto, otorgando así una textura adicional al carácter o al ambiente descrito. Un ejemplo claro se encuentra en la descripción de los pensamientos de Sancho, donde se lee: "Sancho iba muerto por razonar con su amo y deseaba que él comenzase la plática [9]". Aquí, "iba muerto" transmite la intensidad de la emoción de Sancho de una manera más vivida que un simple verbo en pasado o presente podría ofrecer.

Además, la perífrasis participial en el texto no solo actúa a nivel narrativo, sino que también contribuye a la densidad semántica de la obra, incorporando aspectos de temporalidad y aspecto que son fundamentales para la interpretación de los eventos y las acciones. Por ejemplo, "En pago de la cual te restituyo tu salud que iba perdida; tu corazón que faltaba; tu seso que se alteraba", muestra cómo la acción de perder la salud se presenta como un proceso en desarrollo que ha sido detenido y revertido por la intervención del hablante.

La versatilidad de la perífrasis participial también se refleja en su capacidad para enfocar la atención en el proceso o estado descritos por el participio, más allá del simple progreso temporal de la acción. Esto se observa claramente en las construcciones que emplean verbos como "andar" o "venir", los cuales, aunque en ocasiones pueden aproximarse a usos copulativos por su desemantización, aquí mantienen una carga semántica que enfatiza el estado o condición del sujeto, como en: "Hízolo con mucha presteza Sancho y aunque la maleta venía cerrada con una cadena y su candado por lo roto

y podrido della, vio lo que en ella había [9]". En esta instancia, "venía cerrada" no solo informa sobre el estado de la maleta, sino que también implica su movimiento hacia el sujeto, combinando movimiento físico y estado en una compleja relación semántica.

En conclusión, la perífrasis participial en "Don Quijote" es una herramienta gramatical que Cervantes explota con gran efectividad para añadir riqueza semántica y sintáctica a su texto. Al hacerlo, no solo establece una narrativa más matizada y profundamente texturizada, sino que también ofrece al lector moderno una ventana hacia las convenciones lingüísticas y estilísticas del español del Siglo de Oro, revelando la maestría de Cervantes en el uso de estas estructuras para fines artísticos y expresivos.

2.5. Rasgos semánticos y funcionales de las perífrasis verbales.

Las perífrasis verbales en el español medieval representan un campo de estudio esencial para entender la evolución morfosintáctica del español. A lo largo de la Edad Media, el sistema verbal español experimentó transformaciones significativas que se evidencian en el uso y desarrollo de las perífrasis verbales. Estas construcciones, compuestas por un verbo auxiliar conjugado y un verbo principal en una forma no personal (infinitivo, gerundio o participio), cumplían funciones específicas que contribuían a la expresión de aspecto, tiempo y modalidad, elementos cruciales para la articulación de la temporalidad y la modalización en el discurso.

La utilización de perífrasis verbales en el español medieval no solo reflejaba necesidades comunicativas concretas sino que también evidenciaba un estado de lengua en plena evolución, marcado por influencias romances y una estandarización incipiente.

Las perífrasis modales más destacadas en este período incluyen estructuras con los verbos "querer", "poder", "deber" y "tener que", así como "ir a", las cuales se utilizan para expresar diferentes matices de obligación, intención, capacidad y futuro.

Por otra parte, la perífrasis "ir a + infinitivo" se destaca por su capacidad de expresar un futuro inmediato o una acción próxima a realizarse, reflejando la inminencia de la acción que es central en la narrativa picaresca.

En lo que respecta a "deber de + infinitivo" o "tener que + infinitivo" son las estructuras ofrecen un sentido de necesidad o obligación moral, que se ve claramente en contextos donde los personajes reflexionan sobre sus deberes morales o sociales.

Estas perífrasis no solo enriquecen el texto proporcionando matices sobre la modalidad de las acciones verbales, sino que también reflejan y refuerzan el contexto social, económico y moral de la época representada en la literatura. La novela picaresca, con su enfoque en las estratagemas de supervivencia de sus astutos protagonistas, hace uso extensivo de estas estructuras para destacar las condiciones precarias y las manipulaciones éticas de los personajes, situándolos en un marco social claramente definido por las normas y expectativas contemporáneas.

Así, las perífrasis verbales modales no solo son herramientas gramaticales, sino que también funcionan como elementos literarios que contribuyen profundamente a la textura narrativa, ofreciendo insights sobre los personajes, sus percepciones y la sociedad en la que se mueven. La habilidad de estos modismos para infundir sutileza y profundidad en la narrativa es un testimonio del rico tapestry lingüístico del español de los Siglos de Oro, evidenciando cómo la lengua misma actúa como un conduit para la cultura y las ideas literarias de su tiempo.

Conclusiones del la parte 2

El estudio de las perífrasis verbales en español revela una estructura compleja y dinámica que refleja cambios históricos y socioculturales en su evolución desde el castellano antiguo hasta el español moderno temprano. Estas construcciones, que combinan un verbo auxiliar con una forma no personal del verbo principal (infinitivo, gerundio, o participio), cumplen con funciones específicas para expresar aspecto, tiempo y modalidad, elementos esenciales para la articulación precisa de la temporalidad y la modalización en el discurso.

Desde sus inicios en el castellano medieval, evidenciados en textos fundamentales como el "Cantar de Mio Cid", hasta su consolidación en el Siglo de Oro, las perífrasis verbales han servido para refinar la expresión de procesos, estados y acciones futuras. Por

ejemplo, las estructuras con "ir a + infinitivo" se utilizan para indicar acciones inminentes o futuras, mientras que "estar + gerundio" y "haber + participio pasado" han permitido representaciones más explícitas de la progresividad y la perfectividad.

La evolución de estas estructuras no es solo una cuestión de forma, sino que también refleja el contexto sociopolítico, como se observa en su uso extensivo en la literatura picaresca para resaltar las manipulaciones éticas y las condiciones de vida de los personajes. En el "Cantar de Mio Cid", por ejemplo, la variada utilización de las perífrasis verbales destaca por subrayar acciones y estados que reflejan la dinámica social y política de la época, ofreciendo a la vez una ventana a las convenciones estilísticas y lingüísticas del período.

En los textos del castellano medio, la transición de un sintetismo latino hacia estructuras más analíticas se muestra en la adaptación del idioma a nuevas necesidades comunicativas, marcadas por un uso creciente de preposiciones y auxiliares verbales. Este periodo también destaca por la documentación de cambios a través de crónicas y textos legales que ilustran la coexistencia de variantes dialectales, prefigurando la estandarización lingüística que culminaría en el español moderno.

Durante el Siglo de Oro, el refinamiento de las perífrasis verbales es palpable en la obra de autores como Cervantes, donde la complejidad de las estructuras perifrásticas se utiliza para explorar profundamente la subjetividad y la intersubjetividad. La diversidad de usos de estas formas, desde indicar la continuación de estados y acciones hasta expresar la culminación o la iniciación de eventos, muestra una adaptación lingüística que refleja y potencia la narrativa literaria de la época, ofreciendo así una rica textura semántica y estilística.

En resumen, las perífrasis verbales no solo estructuran la información temporal y aspectual en el discurso, sino que también reflejan la evolución cultural y lingüística del español. Su estudio ofrece insights valiosos sobre la modalidad y la dinámica social de las épocas representadas, subrayando cómo el idioma se adapta y responde a sus contextos de uso mientras proporciona una herramienta crucial para la expresión literaria y cotidiana.

CONCLUSIONES GENERALES

En este trabajo hemos investigado el fenómeno de las perífrasis verbales dentro de la lingüística románica, poniendo especial enfoque en el español. Las perífrasis verbales, estructuras complejas que combinan un verbo auxiliar con una forma no personal del verbo (infinitivo, gerundio o participio), han sido estudiadas desde múltiples enfoques teóricos y analíticos, revelando su rica diversidad funcional y su importancia en la articulación del aspecto, el tiempo y la modalidad en el discurso.

La revisión teórica y la investigación histórica realizadas subrayan la evolución de las perífrasis desde sus inicios en el latín vulgar hasta su consolidación en el español moderno, demostrando cómo estas construcciones reflejan cambios significativos en la economía lingüística y en la codificación de información gramatical esencial. Importantes aportaciones de lingüistas como Rodolfo Lenz, Samuel Gili Gaya, Emilio Alarcos Llorach, y otros, han sido fundamentales para entender la gramaticalización y la reanálisis sintáctico que han sufrido los verbos auxiliares en estas construcciones, aspecto que ha permitido una descripción más precisa y funcional de las perífrasis en español.

Además, el estudio sincrónico de las perífrasis ha permitido identificar sus roles específicos en la modulación del significado verbal que van más allá de la mera expresión temporal o aspectual, abarcando funciones modales y evidenciales que son cruciales para la interpretación del discurso. Este análisis ha revelado la adaptabilidad y la vitalidad de las perífrasis como herramientas gramaticales, las cuales facilitan una expresión más matizada y específica que la que permiten los tiempos y aspectos verbales simples.

La clasificación de las perífrasis verbales en grupos según su morfología y semántica, como las que utilizan infinitivos, gerundios o participios, y según su función como modales o termoaspectuales, ha proporcionado un marco comprensivo que ayuda a entender su integración y variabilidad dentro del sistema verbal del español.

Este trabajo ha mostrado también cómo el estudio diacrónico y sincrónico de las perífrasis verbales ilumina aspectos fundamentales sobre la evolución de la lengua española y sobre las dinámicas cognitivas y pragmáticas que moldean la gramática. En conjunto, la

investigación reafirma la relevancia de las perífrasis verbales en la lingüística contemporánea y subraya la necesidad de estudios futuros que continúen explorando esta intrigante área con herramientas teóricas y metodológicas renovadas.

En conclusión, las perífrasis verbales no son solo un fenómeno lingüístico de interés para la descripción gramatical o la elaboración teórica, sino que son manifestaciones clave del dinamismo y la adaptabilidad del español, reflejando tanto la historia lingüística como las preferencias y necesidades comunicativas de los hablantes. Su estudio contribuye significativamente a nuestra comprensión de la gramática del español y ofrece perspectivas esenciales para la lingüística general.

BIBLIOGRAFÍA

1. Anónimo. (s.f.). *Cantar de Mio Cid*. Academia de Poitiers.
2. Alarcos Llorach, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Espasa.
3. Alcina Franch, J., & Blecua, J. M. (1975). *Gramática Española*. Editorial Gredos.
4. Alemán, M. (s.f.). *Segunda parte de la vida de Guzmán de Alfarache*. Secretaría de Educación de Coahuila.
5. Bello, A., & Cuervo, R. (1972). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Editorial Teide.
6. Chantraine, Pierre. "Dictionnaire étymologique de la langue grecque". Klincksieck, Paris.
7. Company, C. (2004). *La gramaticalización: perspectivas de investigación*. Universidad Nacional Autónoma de México.
8. Company, C. (2003). *Procesos de gramaticalización en la historia del español*. Peter Lang.
9. Cervantes Saavedra, M. de. (s.f.). *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
10. Cuenca, M. J., & Hilferty, J. (2006). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Ariel Lingüística.
11. Cifuentes Honrubia, J.L. (2003). *Gramaticalización y teorías del cambio lingüístico*. Verba: Anuario Galego de Filoloxia.
12. Diomedes, "Ars Grammatica". Traducción y notas por Scholaris Antiquis, Ediciones Clásicas, Gredos.
13. Fente, R., Fernández, M., & Feijóo, S. (2010). *Perífrasis verbales y gramaticalización*. Peter Lang.

14. Feijóo, S., Fernández, M., & Fente, R. (2010). Gramaticalización de los verbos auxiliares en español. Peter Lang.
15. García González, M. (2002). Perífrasis verbales. Editorial Gredos.
16. GDUEA (Gran Diccionario de Uso del Español Actual). (2017). Editorial SM.
17. Gili Gaya, Samuel. "Curso superior de sintaxis española". Vox, Barcelona.
18. Girón Alconchel, J.L. (2004). Gramatización vs. gramaticalización. Revista de Filología y su Didáctica.
19. Gonzalo de Berceo. Milagros de Nuestra Señora. Biblioteca Gonzalo de Berceo.
20. Gómez Torrego, L. (1988). Perífrasis verbales. Arco Libros.
21. Gómez Torrego, L. (2006). Gramática didáctica del español. SM.
22. Heine, B., Claudi, U., & Hünnemeyer, F. (1991). Grammaticalization: A Conceptual Framework. University of Chicago Press.
23. Kuryłowicz, J. (1965). The evolution of grammatical forms. Linguistic Inquiry.
24. Langacker, R. (1991). Foundations of Cognitive Grammar: Volume II, Descriptive Application. Stanford University Press.
25. Lenz, Rodolfo. "La oración y sus partes: con enfoque en las voces perifrásticas". Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
26. López García, Á. (1998). Gramática del Español: Gramática Liminar o Perceptiva. Arco Libros.
27. Meillet, A. (1912). L'évolution des formes grammaticales. Scientia.
28. Olbertz, H. (1998). Sobre la nocionalidad en la gramática. Madrid: Visor Libros.
29. Quevedo, F. de. (s.f.). Historia de la vida del Buscón llamado Don Pablos. Universidad de Duke.
30. Real Academia Española. "Nueva gramática de la lengua española". Espasa, Madrid.

31. Real Academia Española. (1983). Diccionario de la lengua española (Edición del Tricentenario). Espasa.
32. Rojo, Guillermo y Fernández de Castro, Félix. "El aspecto compuesto en la perífrasis verbales analíticas". Universidad de Salamanca, Salamanca.
33. Roca Pons, José. "Estudios sobre perífrasis verbales del español". Ariel, Barcelona.
34. Sweetser, E. (1990). From Etymology to Pragmatics: Metaphorical and Cultural Aspects of Semantic Structure. Cambridge University Press.
35. Tratado quinto de El Lazarillo de Tormes. Wikisource.
36. Traugott, E. C., & Dasher, R. B. (2002). Regularity in Semantic Change. Cambridge University Press.
37. Yllera, A. (1999). Perífrasis verbales de infinitivo en español. Editorial Gredos.